

Edgar Allan POE, «El faro»

Edgar Allan POE, «The Light-House»

Traducido por MANUEL JOSÉ AGUILAR RUIZ

Universitat de València. Facultad de Filología, Traducción y Comunicación. Departamento de Filología Española. Av. Blasco Ibáñez, núm. 32. 46010 Valencia.

Dirección de correo electrónico: Manuel.J.Aguilar@uv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8162-6042>

Recibido/Received: 8/10/2024. Aceptado/Accepted: 24/10/2024.

Cómo citar/How to cite: Aguilar Ruiz, Manuel José, «El faro», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 27 (2025): pp. 683-688.

DOI: <https://doi.org/10.24197/2hedch64>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

INTRODUCCIÓN

El relato aquí traducido fue la última obra en prosa del escritor, poeta y crítico estadounidense Edgar Allan Poe (1809-1849), redactada al parecer entre mayo y agosto de 1849, antes de su misteriosa muerte a principios de octubre de ese mismo año (Silverman, 1991, pp. 412-414). Según Mabbot (1978, p. 1388), se trataría de un cuento de terror inacabado, y fue probablemente concebida como una narración complementaria al cuento *A Descent into the Maelström*, publicado ocho años antes, en 1841, a tenor de la aparición en ambos del topónimo Nor[d]land (provincia noruega, donde se localizan las islas Lofoten). No obstante, otros autores, como Caamaño (2023, p. 466), consideran que estos fragmentos también podrían haberse tratado del inicio de una novela. El manuscrito original de Poe, de azarosa transmisión (*vid.* Mabbot, 1978, p. 1389), carece de título (Silverman, 1991, p. 412): el autor dejó, para este, un espacio en blanco en la parte superior (Mabbot, 1978, p. 1389), por lo que Woodberry (1909, p. 397), primer impresor de una parte de la obra, propuso el de *The Light-House* a partir de las primeras palabras del escrito:

Jan 1 — 1796.

This day — my first on the light-house — I make this entry in my Diary [...]

Además, al tratarse de un manuscrito póstumo compuesto de (literalmente) cuatro hojas (Mabbott, 1978, p. 1389), *The Light-House* ha sido una obra apenas conocida y escasamente traducida. Por ejemplo, y limitándonos a compilaciones completas de los cuentos de Poe disponibles en España, no aparece en la clásica traducción realizada al español por Julio Cortázar (1956), ni en la versión de Joan Solé (2002) en lengua catalana.

El relato, escrito en forma de diario, ocupa las anotaciones de un farero innominado, pero de noble linaje, los tres primeros días del año de 1796, hasta que la escritura se interrumpe en la entrada correspondiente al día 4 de enero. Adentrándonos en este diario, leemos cómo el nuevo farero, el narrador, tras su llegada en cutter al faro, y sin ningún vaticinio alentador dado el agitado estado de la mar, disfruta de su deseada soledad, acompañado únicamente por su fiel perro Neptuno. Sin embargo, una exploración somera de la construcción durante el tercer día y las sospechas consecuentes sobre la presunta debilidad de su base durante el tercer día traen a la mente del protagonista oscuros presagios, y aquí se interrumpe abruptamente el texto. El hipotético artificio del manuscrito encontrado al que parece estar abocado el texto hace que autores como Hammond (1981, p. 46) relacionen este escrito con otros cuentos poeánicos, como *MS. Found in a Bottle* (1833).

Mabbott (1978, pp. 1388-1389), por su parte, no duda del final trágico que habría de tener el relato (por la continua insistencia en la debilidad de la construcción en la entrada del tercer día, que parece presagiar su derrumbe) y anticipa en la figura del perro (cuya fuerza se insinúa en la anotación correspondiente al primer día) la posible función salvadora del diario e incluso de su amo. Respecto a su abrupta interrupción, este mismo estudioso (Mabbott, 1978, p. 1389) cree que no se debe al abandono de Poe, sino a su repentina muerte en 1849 mientras trabajaba en él. Otros autores, como Hammond (1981, p. 46), comparten la idea de que el manuscrito se halla inconcluso. Sin embargo, estudiosos como Silverman (1991, pp. 412-413) consideran que el relato podría estar acabado, de modo que la entrada en blanco del día 4 de enero implica la muerte del narrador.

Por otro lado, el faro en el que transcurre la obra es imaginario, aunque Mabbott (1978, pp. 1388-1389) señala dos posibles fuentes de inspiración: la primera, el faro de Skerryvore (en la costa oeste de Escocia), empezado a construir en 1838, con el que guarda cierto parecido; la segunda, el desastre ocurrido el 20 de noviembre de 1703 cuando una tormenta arrasó el faro de

Eddyston (en Devon, Inglaterra), con varias víctimas mortales. La ambientación nórdica del relato, con antropónimos como De Grät u Orndoff, el culturema *meërschaum* (una pipa de espuma de mar), la supuesta conexión con *A Descent into the Maelström* sugerida por Mabbott (1978, p. 1388) y la mención de Nor[d]land (si con su grafía Norland no significa simplemente ‘el norte’) ya comentadas, entre otros indicios, lo situarían en las costas del mar de Noruega o del mar del Norte (posiblemente, en Noruega).

Atendiendo al estilo, y siguiendo a Mabbott (1978, p. 1388), la nitidez, claridad y directa expresión de estos fragmentos, con una prosa apenas sin adornos, los hacen característicos de la producción final de Poe. En las oraciones que componen el relato predomina la yuxtaposición y parataxis como reflejo de la escritura rápida, nerviosa e improvisada de las anotaciones que podrían ser propias de un diario (realizadas, además, por una persona inestable, como ya ensayó Poe en otros relatos, como en *The Tell-Tale Heart*, de 1843), característica que se ha intentado reflejar en la traducción. El léxico marino y meteorológico, si bien no tan presente aquí como en otras obras de Poe (como en *MS. Found in a Bottle*, *The Narrative of Arthur Gordon Pym*, *A Descent into the Maelström* o, en menor medida, en *The Oblong Box*), puede dificultar ligeramente la traducción, pero refleja, como observaron Woodberry (1909, p. 575) o Cortázar (2010 [1956], p. 551), la maestría del autor a la hora de ambientar sus relatos marinos, pese a su escasa familiarización con dicho escenario, posiblemente aprendida de su malogrado hermano William Henry Poe (1807-1831), que fue marino profesional en su juventud (Silverman, 1991, p. 37; Caamaño, 2023, p. 139).

Para nuestra propuesta de traducción empleamos la edición de Mabbott (1978, pp. 1388-1392), que parte del manuscrito original que llegó tras la muerte de Poe a manos del crítico y editor (y enemigo acérrimo e, irónicamente, su albacea literario) Rufus W. Griswold (1812-1857). Se ha intentado mantener, como se ha comentado antes, la predilección por las estructuras yuxtapuestas y parataxis de esta última prosa poeana, si bien se han integrado en el decurso sintáctico muchos de los incisos realizados mediante rayas en el original. Del mismo modo, se ha señalado con puntos suspensivos entre corchetes lo que parecerían vacíos en la narración (recurrentes a partir del segundo día), marcados en el original con una sucesión de más de cuatro puntos seguidos, aunque en alguna ocasión parecerían poder indicar el transcurso del tiempo en la escritura del diario. Esta peculiar puntuación, no obstante, se suele corregir en manuscritos posteriores con tres puntos suspensivos marcadores de la suspensión del enunciado, en ocasiones con un punto extra. Por cuestiones de fidelidad con

el original, también se ha intentado mantener la generosidad decimonónica a la hora de emplear enunciados exclamativos, tan alejada quizá de la técnica narrativa más moderna, al igual que se han conservado en letra cursiva las voces marcadas así en el texto base. Ha servido de inestimable ayuda la consulta de traducciones previas: se han tenido a la vista las realizadas por Mario Alberto Cortés para *FILHA* en 2012 y la de Flora Casas integrada en los *Cuentos completos* publicados en Penguin (edición de 2016). Quizá cabría añadir, por último, que como caprichoso azar poético este trabajo de traducción y su revisión se terminaron el 7 de octubre de 2024, justo cuando se cumplen 175 años de la muerte de Poe.

TRADUCCIÓN

«EL FARO»

1 de enero de 1796

Este día, mi primero en el faro, escribo esta entrada en mi diario, tal y como acordé con De Grät. Lo haré tan regularmente cuanto *pueda*, pero no se sabe lo que le puede pasar a un hombre que está completamente solo como yo: podría enfermar, o algo peor... Hasta ahora, ¡todo bien! El cúter se salvó por poco, pero ¿por qué insistir en eso, si estoy *aquí*, completamente a salvo? Mi ánimo ya empieza a revivir, con solo pensar en estar, al menos una vez en mi vida, completamente solo, porque, por supuesto, Neptuno, por grande que sea, no debe considerarse parte de «la sociedad». ¡Ojalá hubiese encontrado yo en la «sociedad» la mitad de *lealtad* que en este pobre perro! En tal caso, tal vez «la sociedad» y yo nunca nos hubiéramos separado, ni siquiera un año... Lo que más me sorprende es la dificultad que tuvo De Grät para conseguirme el puesto, ¡siendo yo un noble del reino! Era imposible que el Consistorio tuviera alguna duda sobre mi capacidad para manejar el faro. *Un solo* hombre ya *lo* había asistido antes, y le fue tan bien como a los tres que suelen atenderlo. Las obligaciones son insignificantes, y las instrucciones impresas, lo más claras posible. No habría sido bueno dejar que Orndoff me acompañara. Nunca hubiera avanzado nada con mi libro mientras él estuviera cerca, con su intolerable charlatanería, por no hablar de esa eterna pipa *meërschaum*. Además, deseo estar *solo* (...). ¡Es extraño que nunca haya observado, hasta este momento, qué sonido tan triste tiene esa palabra: «solo»! Casi podría imaginarme que el eco de estas paredes cilíndricas tenía

alguna peculiaridad, pero ¡oh, no! Es una completa tontería. Creo que mi aislamiento me podría poner nervioso. *Eso* nunca pasará. No he olvidado la profecía de De Grät. Ahora, voy a subir a la linterna a inspeccionar, «a ver qué veo» (...). ¡A ver lo que realmente puedo ver! No mucho. El oleaje está sosegándose un poco, creo, pero el cúter tendrá un retorno a casa complicado, de todas formas. Difícilmente podrá avistar Norland antes de mañana a mediodía, y apenas estará a más de ciento noventa o doscientas millas.

2 de enero

He pasado este día en una especie de éxtasis que encuentro imposible de describir. Mi pasión por la soledad apenas podría haber sido más plenamente gratificante. No digo *satisfecha* porque creo que nunca me saciaría un deleite como el que he experimentado hoy (...). El viento amainó al amanecer y, por la tarde, el mar había bajado considerablemente (...). No se veía nada, ni aun con el telescopio, salvo océano y cielo, con alguna gaviota ocasional.

3 de enero

Calma chicha todo el día. Hacia el crepúsculo, el mar parecía completamente como de cristal. Se veían algunas algas, pero, aparte de eso, *nada* absolutamente en todo el día, ni siquiera la más mínima mota de nube (...). Me dediqué a explorar el faro... Es muy alto, como descubro con fatiga cuando tengo que subir sus interminables escaleras: unos ciento sesenta pies, diría, desde la marca de marea baja hasta la parte superior de la linterna. Sin embargo, desde la parte inferior de su base, la distancia hasta la cima es de ciento ochenta pies al menos. Por lo tanto, el suelo está a veinte pies por debajo de la superficie del mar, incluso durante marea baja (...). Me parece que el hueco interior del fondo se debería haber rellenado con mampostería maciza. Sin duda, toda la construcción habría resultado más *segura* de esta manera. Pero ¿en qué estoy pensando? Una estructura como esta es suficientemente segura bajo cualquier circunstancia. Debería sentirme seguro en ella durante el más feroz huracán que jamás haya azotado. Y aun así, he oído a marineros contar que, ocasionalmente, con viento del suroeste, se sabe que el mar se encrespa más aquí que en cualquier otro lugar, con la única excepción de la entrada occidental del estrecho de Magallanes. Ningún simple mar, no obstante, lograría nada contra esta maciza pared remachada con hierro que, a cincuenta pies de la marca de pleamar, tiene cuatro pies de espesor, o

incluso más (...). La base sobre la que reposa la construcción me parece de tiza (...).

4 de enero

(...)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caamaño, Eduardo (2023). *Edgar Allan Poe. La biografía definitiva del maestro del terror*. Almuzara.

Poe, Edgar Allan (1978). The Light-House. En Thomas O. Mabbott, *The Collected Works of Edgar Allan Poe* (Vol. III, pp. 1388-1392). The Belknap Press of Harvard University Press. <https://www.eapoe.org/works/mabbott/tom3t000.htm>

Poe, Edgar Allan (2010 [1956]). *Cuentos* (Trad. Julio Cortázar, dos vols.). Alianza Editorial.

Poe, Edgar Allan (2012). El faro. (Trad. Alberto Mario Cortés). *FILHA*, 8, sin paginar. <https://www.filha.com.mx/FILHA8/ensayos/elfaro.html>

Poe, Edgar Allan (2016). El faro. En *Edgar Allan Poe. Cuentos completos* (Trad. Flora Casas, pp. 1201-1203). Penguin Random House.

Hammond, John R. (1981). *An Edgar Allan Poe Companion*. MacMillan Press. <https://doi.org/10.1007/978-1-349-05025-3>

Silverman, Kenneth (1991). *Edgar A. Poe: Mournful and Never-ending Remembrance*. Harper Perennial.

Woodberry, George E. (1909). *The Life of Edgar Allan Poe: Personal and Literary* (vol. II). The Riverside Press Cambridge. <https://www.eapoe.org/papers/misc1900/w19090c2.htm>